CONSEJOS PARA LA PREPARACIÓN DEL TEST

Familiarízate con la estructura del examen: tipo de preguntas, número de problemas, comprobar que no se restan puntos por cada respuesta errónea, tiempo asignado para contestarlas, etc.

Por ejemplo, te pueden decir: el examen consta de 100 preguntas tipo test repartidas en 4 partes diferentes: parte verbal, parte de biología, parte de química y parte cuantitativa. El tiempo para realizar el examen es de 1 hora (50 preguntas para la parte verbal y cuantitativa), descanso y 1 hora más (50 preguntas para la parte de química y biología). Las respuestas erróneas no cuentan negativos. Hacerte cargo bien de todo esto te ayudará a planificarte mejor.

Infórmate bien de los criterios de evaluación: si las preguntas mal contestadas no puntúan negativo, deberás contestar a TODAS las preguntas, sin dejar ninguna en blanco[1].

La mejor forma de preparar un examen con problemas es resolviendo muchos problemas lo más similares posibles a los del examen.

Asegúrate de que entiendes perfectamente los conceptos y fórmulas.

Trabaja con un tiempo límite para cada pregunta.

Para realizar cualquier examen, es importante estar motivado y con deseos de hacerlo bien y de demostrar todo lo que uno sabe. Es razonable estar tenso, esto te ayudará a estar activo y dar más de ti mismo, pero esta tensión no debe suponer perder el control de uno mismo.

1. Si penalizan con -0,25 por error, también es mejor contestar a todas las preguntas. Si penalizan con -0,33 por error, solo debes contestarlas cuando seas capaz de descartar con seguridad, al menos, una opción.

La preparación para un examen debe empezar el primer día de clase, estudiando, haciendo los deberes y completando/revisando lo visto en clase. Es bueno dedicar con continuidad, cada semana, un tiempo sólo a resolver tests.

Organízate tu tiempo, asegurándote de que vas a tener el tiempo suficiente para preparar el examen.

Si tienes la posibilidad de ir a una clase de repaso, no lo dudes ni un momento, ve. Presta atención sobre lo que el profesor dice acerca del examen, y pregunta si tienes dudas.

EL DÍA ANTES DEL EXAMEN

Repasa los esquemas o resúmenes elaborados.

No intentes aprender muchas cosas nuevas.

Haz un simulacro, es decir, un examen con un contenido y extensión lo más parecido posible al examen real que tendrás al día siguiente.

Prepara todo lo necesario para el examen (calculadora, lápiz, DNI, credenciales, …).

Duerme entre 7 y 8 horas.

EL DÍA DEL EXAMEN

Si el examen es por la mañana, desayuna correctamente. En cualquier caso, no vayas con hambre al examen, y procura comer algo antes.

Ve al lavabo antes de empezar el examen, no pierdas ni un minuto durante el examen pensando en tus necesidades fisiológicas.

No llegues con demasiada antelación, pero debes informarte de antemano en qué aula se realizará el examen.

Estate todo lo tranquilo posible. Ten siempre en mente que si se ha hecho una preparación correcta, la premisa más importante es: **«Quien hace TODO lo que puede, no está obligado a hacer más».**

Trae todo el material necesario para el examen: lápiz (y otro de recambio), sacapuntas, goma (calculadora cargada[2]), y por supuesto, reloj para controlar el tiempo.

No hables del examen antes de empezarlo. Comentarios sobre cómo resolver dudas de última hora, o el grado de dificultad de la prueba contribuyen a ponerte más nervioso. Es mejor permanecer solo hasta que comience la prueba.

Escucha lo más atentamente posible las instrucciones que dará el profesor al comenzar el examen.

Cerciórate de que dispones de todo el examen completo y no le faltan hojas al cuadernillo donde vienen las preguntas. Además, procura hacerte pronto una idea correcta de cómo es la estructura del examen y reparte el tiempo en función de ello.

2. En el caso en el que el examen se permita usar calculadora, no suele ser lo más habitual, asegúrate de que tienes suficiente batería o pilas.

Mira siempre detrás de las hojas, puede haber más preguntas.

Escribe nombre, apellidos y la demás información que te pidan.

Lee con mucha atención TODO el enunciado de cada pregunta antes de empezar a contestar.

Presta especial atención a las palabras clave: «siempre, a veces, ninguno, excepto, todos, igual, pocos…». Muchos errores cometidos en los exámenes tipo test se deben a no haber leído atentamente las opciones de respuesta y no haberse percatado de alguna de estas palabras.

Controla el tiempo. Por ejemplo, si hay 50 preguntas en una sección que dura una hora, asigna de media un minuto por pregunta y deja 10 para repasar. **Recuerda que si se pasa mucho tiempo en una pregunta, tendrás menos tiempo para las otras.** No te quedes atascado en una pregunta, responde lo que mejor te parezca y anota la pregunta en cuestión para poder volver a ella después de contestar todas las otras. Continúa con el resto del examen.

No obstante, ten en cuenta que durante el examen, eres libre de saltarte preguntas y volver a ellas más tarde durante el tiempo que dure el examen.

Deja tiempo al final para repasar, al menos 10 minutos por cada hora.

Insistimos: en el caso de que no cuente negativos, no dejes preguntas sin contestar.

Ten mucho cuidado a la hora de contestar las preguntas en la hoja de respuestas. Lo ideal es lápiz y goma (mejor, incluso, tener de recambio), y no desperdiciar tiempo en pasar respuestas «a limpio» a la hoja de respuestas. Es mejor contestarlo directamente en la hoja de respuestas. Pero eso sí, asegúrate frecuentemente de contestar en la fila adecuada para cada pregunta en la hoja de respuestas. Debido a la restricción del tiempo, deberías evitar esperar hasta los últimos 5 minutos finales del examen a contestar las preguntas en la hoja de respuestas.

No contestes nunca dos posibles respuestas a una pregunta. Contará como incorrecta.

Utiliza todo el tiempo disponible para realizar el examen. Si te sobra tiempo: repasa. No te preocupes si hay personas que acaban antes que tú. No trates de ser el primero en terminar.

No comentes con los compañeros las respuestas del examen. Lo hecho, hecho está.

RECURSOS ÚTILES PARA AFRONTAR UN EXAMEN TIPO TEST

Un examen tipo test, normalmente, incluye una frase o un núcleo seguido de varias opciones de respuesta, lo más frecuente es que haya 5 opciones, y de entre ellas, se deba elegir la más adecuada.

Lee muy bien el enunciado: hay palabras que te dan la pista, dando un matiz específico a las posibles opciones de respuesta.

Si no sabes absolutamente nada, elige la opción más larga de respuesta.

Aunque te parezca que no sabes nada, seguro que puedes descartar alguna de las opciones sobre la que sabes que no es correcta. Una vez descartada esta (o estas), elige la más larga de las otras.

Con preguntas del tipo «una de las siguientes es CORRECTA», antes de empezar a leer las opciones posibles, piensa de antemano la respuesta y elige aquella opción más ADECUADA, vigilando las palabras «trampa».

En cambio, con preguntas del tipo «una de las siguientes es FALSA», deberás cambiar de mentalidad y elegir aquella opción que te parezca MENOS adecuada.

Lee bien todas las posibles opciones antes de escoger tu respuesta.

Si hay opciones de respuesta que contienen las palabras «SIEMPRE» y «NUNCA», debes desconfiar de ellas.

Toma notas y haz esquemas de las preguntas largas o complicadas usando la parte de atrás del examen. No seas en absoluto «respetuoso» con el examen (cuadernillo de preguntas). Es mejor subrayarlo, anotarlo y escribir todo lo que necesites sobre él.

No tengas miedo de cambiar tu primera respuesta elegida, si después de repasar, sabes con certeza que es la equivocada. Muchos estudios durante los últimos 70 años demostraron que los estudiantes que cambiaban respuestas dudosas, normalmente, mejoraron su nota en el examen. Por ejemplo, 1.561 estudiantes cambiaron sus respuestas en un examen final de psicología. El 51% de ellos cambiaron de respuesta incorrecta a respuesta correcta, el 25% cambiaron de respuesta correcta a respuesta incorrecta y el 23% cambiaron de respuesta incorrecta a otra respuesta incorrecta (Journal of Personality and Social Psychology, 2005:88:725-35).

Cuando se trate de una respuesta con números, y no sepas la respuesta, elige la opción intermedia. Por ejemplo:

¿Cuál es el número de goles que marcó Pérez en la liga 76/77?

A) 12
B) 6
C) 5*
D) 2
E) 0

Si en una pregunta hay 2 respuestas que se contradicen entre sí, seguro que una de ellas es la correcta. Por ejemplo:

Imagina que debes leer un texto con una longitud considerable y no tienes tiempo para hacerlo. La pregunta que te hacen sobre el texto es la siguiente:

En la presentación del argumento: ¿Qué pretende el autor?

A) Ser agresivo contra quienes no piensan como él.
B) Presentar una generalización de su argumento.
C) Concretar específicamente su argumento.
D) Hacer una comparación con otros argumentos.
E) Presentar una paradoja.

Está claro que si debemos elegir sin tener tiempo de leer el texto, descartaremos la A, D y E de antemano, y deberemos elegir entre la B y la C, ya que son respuestas que se contradicen entre sí (generalización/especificación), por lo que es muy probable que una de ellas deba ser la correcta.